



La actuación del equipo ha sobrepasado las expectativas. /Foto: Oscar Alfonso

## Gallos cantan en la cima

Elsa Ramos Ramírez

Pocos, muy pocos, apostaron a lo que los Gallos acaban de concretar: concluir la fase regular de la 60 Serie Nacional de Béisbol en el primer lugar.

Hicieron trizas los pronósticos y con un cierre de lujo al barrer a Cienfuegos en la última subserie, la que jugaron como si no hubiese sido un compromiso casi de rutina, pues habían conseguido hacía rato, también como primeros, el boleto a la siguiente fase.

Ello dice la seriedad con que enfrentaron la campaña los muchachos de Eriel Sánchez, un mánager que debuta con buen pie y que supo llevar al terreno una filosofía que anunció desde que le dieron las riendas del equipo.

Eso no todos los directores lo consiguen. Con alguna que otra decisión controversial, que debieron costarle más de un encontronazo, Eriel le sacó el zumo a cada jugador y los puso a jugar su estilo, basado en la disciplina táctica, la agresividad, tanto en el bateo como en el corrido de la bases y hasta la improvisación y el riesgo para romper más de una vez con el "librito".

Algo importante, excepto los dos peloteros emblemáticos: Frederich Cepeda y Yunier Mendoza, la alineación se movió según dictaron los partidos y el propio estado del jugador. Así casi todo el mundo se mantuvo en juego, además de establecerse una "competencia interna", donde lo colectivo se sobrepuso a lo individual. Y aunque al mánager no le gusta el término, se "castigó" lo mal hecho y eso obligó a remediar más de un desliz.

De los saldos de la preparación, que incluyó un entrenamiento de altura en Topes de Collantes, habla no solo la excelente forma física con que terminaron, sino la competitiva y hasta la psicológica. Fue este equipo el que más tiempo jugó fuera de su terreno de manera consecutiva —33 partidos— debido a la complicación de la COVID-19 en casa propia, lo cual lo llevó a varios estadios neutrales. Su paso fue arrollador: ganaron trece de las quince subseries, excepto con Mayabeque y Pinar del Río.

Lograron saldar uno de los escollos más difíciles. Marcado por el fan-

tasma de los brazos rotos, su pitcheo respondió por encima de sus nombres y concluyó segundo de la lid en efectividad con 3.91 PCL, un whip de 1.50 y average contrario de apenas 275, además de ser el más ponchador con 420 estrucados, y quintos con menor cantidad de boletos (273).

Contó con un pitcheo de relevo eficiente, al punto de que fueron segundos del país con 3.58 PCL y con 18 triunfos de los 48 del conjunto, además de los salvamentos. Y aunque el aporte fue colectivo, el desempeño llevó el cuño de hombres como Yankiel Mauris con 10 triunfos, cinco salvados y 1.40 PCL, y Yanieski Duardo con una victoria, once salvamentos y 1.46 de PCL.

Los abridores fueron terceros en efectividad con 4.14 y tuvieron en Yuen Socarrás al líder natural al computar 11 triunfos y cuatro derrotas y ser segundo del país en PCL con 2.63 y ponches (92), además de un whip de 1.05.

Pero la revelación en ese cuerpo de lanzadores fue el joven José Eduardo Santos quien, a la calladita, aportó siete triunfos, mientras Yamichel Pérez, aunque no tuvo una supercampaña como la 59 Serie, tomó un aire final y contribuyó con siete éxitos. Otros cumplieron su cometido, entre ellos José Luis Braña, Luis Danny Morales, Yohanny Hernández y Pedro Álvarez.

Otro elemento que distinguió al conjunto fue la búsqueda de variantes ofensivas para ganar partido a partido y compensar la falta de bateo de poder. Así enseñaron que no solo con jonrones se triunfa, pues pese a ser los cuartos que menos cuadrangulares conectaron (40), se colaron entre los cuatro que más extrabases produjeron (197), en especial por los dobles, al ser segundos con 146.

Aunque pueden seguir mejorando un mal antiguo: anotar desde segunda con un hit, los espirituanos fabricaron las carreas suficientes con un bateo más eficiente e intencionado. El average de 304 los ubicó quintos y el porcentaje de embasado también (403).

Un detalle revelador: sus hombres entran mucho en contacto con la bola, pues fueron los segundos que menos se poncharon (236) y deben ser los primeros cuando Industriales, que acumula 227, concrete los juegos que le restan. La eficiencia fue mucho ma-

yor con corredores en base, pues fueron los de mayor average: 329.

Hay que destacar el liderazgo de sus dos hombres claves en la alineación: Frederich Cepeda y Yunier Mendoza. Cepeda, además de ser el que más bateó en el conjunto con 369 y liderar varios departamentos en la Serie como OBP (563), OPS (1 175) y boletos concedidos con 98, impuso récords y varias marcas importantes. También anotó carreras en 48 ocasiones e impulsó 49. Mendoza, por su parte, compiló 333, con 34 anotadas y 47 impulsadas.

Del resto varios descollaron: Geisel Cepeda que terminó a todo tren al batear para 354 y fue el que más carreras produjo con 58 anotadas y 48 remolcadas; David Gómez, muy útil con sus 317 (46 y 35), Yoandy Baguet: 347 (41 y 23), Rodolexis Moreno: 301 (51 y 18), Diasmani Palacios: 286 (32 y 31) y Dismani Ortiz: 279 (25 y 28).

El oficio de los Gallos estuvo en la defensa. Sus 87 errores se tradujeron en el segundo peor promedio de la lid (969), fueron novenos en doble play (96) y su receptoría tuvo saldos negativos con 29 bases robadas y solo 19 atrapados.

Hasta aquí cumplieron un cometido. Pero la Serie no termina. Ya algunos hablan de que al menos aseguran un quinto lugar, superior al octavo del pasado año. Solo que la mayoría, entre quienes me cuento, espera más. Lo primero es que superen la fase de cruces con un rival que aun no conocen, aunque ya saben que será el que ocupe el octavo puesto.

Antes deben cumplir disciplinadamente el período de cuarentena en que se encuentran ahora mismo, luego de celebrada su última subserie con Cienfuegos, dos de cuyos jugadores resultaron positivos a la COVID-19.

El cruce es la asignatura pendiente, esa que desoye números y lugares y pone a prueba la capacidad de las mentes y el corazón. Algunas veces los Gallos la han pasado, de lo contrario no tuvieron una medalla de plata y tres de bronce, luego del título de 1979.

Tienen a favor las ganas, la disposición y la inyección de la mentalidad ganadora de varios de sus integrantes que con Eriel ganaron el título más reciente del Sub-23. Pero la nota final está por escribirse y depende solo de ellos.

## Reineris Andreu viaja a Europa

El gladiador espirituario se medirá con atletas de nivel que también se proponen llegar a la cita olímpica de Tokio

Luego de casi un año de "enclaustramiento interno" por dictados de la COVID-19, el luchador espirituario Reineris Andreu Ortega, al igual que otros gladiadores cubanos, toma aires foráneos con la mirada puesta en los Juegos Olímpicos de Tokio 2021, evento en cuya celebración se insiste, ahora reprogramada del 23 de julio al 8 de agosto.

La última vez que estuvo en colchones foráneos fue en marzo del 2020, cuando participó en el torneo clasificatorio Panamericano celebrado en Ottawa, Canadá, ocasión en la que se le escapó el boleto olímpico al quedar en tercer lugar en su división de los 57 kilogramos del estilo libre.

Pero el jatiboniquense sigue siendo el hombre de Cuba en esa categoría y, de hecho, son los luchadores los que rompen el año en materia de viajes.

La cita es el Gran Premio de Francia Henri Deglane, con sede en la ciudad de Niza, la primera lid internacional de la temporada de la lucha.

"Es una buena oportunidad para poder seguir preparándome", adelantó a Escambray vía celular desde la capital cubana mientras esperaba para realizarse un PCR en tiempo real antes de subir al avión, a tono con los protocolos sanitarios seguidos por el deporte cubano. "Lo importante es salir a desarrollarnos, es la primera competencia del año que hacía rato no teníamos, me siento muy bien porque acá no nos hemos dejado de preparar".

En el caso particular de Andreu, el torneo le permitirá medirse con otros gladiadores del mundo que, como él, tienen el propósito de llegar a la cita olímpica nipona.

Ya Cuba tiene boletos asegurados a Tokio, pero Reineris no cuenta aún con el suyo. De ahí la importancia de ese fogueo, pues, aunque el muchacho no dejó de entrenar nunca durante el año que recién finalizó —primero en casa, luego en el Polideportivo Yayabo junto a otros miembros de la preselección nacional y después en su centro de alto rendimiento—, nada sustituye el fogueo con otros modos de pelear, mucho más en Europa, donde se concentra el grueso de los mejores gladiadores del mundo.

Esa posibilidad la tendrá en mayo de este año cuando Bulgaria acoja el torneo preolímpico que enfrentará a gladiadores de todas las naciones.

El cierre del 2020 ya le dejó una gran prueba cuando, gracias a su entrenamiento, se convirtió en ganador de la Gala Nacional de la disciplina al disponer de Yowlys Bonne, campeón mundial en el 2018.

Hasta Francia viajaron siete hombres de la greco, cuatro de la libre y cuatro mujeres. El torneo se augura de nivel, mucho más porque aún el Viejo Continente no ha efectuado su evento clasificatorio y, al igual que los cubanos, los gladiadores se agenciaron diferentes variantes para mantenerse activos en estos meses de COVID-19 que ahogaron casi todas las competiciones a nivel del planeta.

Luego de este torneo, Andreu y sus compañeros de equipo tratarán de sacarle el mejor de los provechos a la base de entrenamiento que tendrá lugar en ese propio país. (E. R. R.)



Andreu asistirá al Gran Premio de Francia Henri Deglane, con sede en Niza, primera lid internacional de la temporada de la lucha.